

Una familia que desde la música anuncia la alegría del Evangelio para todos

A **Rosa Escala** y **Vicente Morales** les gustaba la música desde jóvenes. Se casaron en 1961 y con sus trece hijos formarían en unos años una familia con un especial carisma. Gracias a un amigo, se encontraron con Dios meses antes de casarse; ese encuentro fue tan intenso que mantuvo en ellos la inquietud por preguntarle a Dios cada día: “¿Qué quieres, Señor?”.

Un día, Ali, la primera de sus hijas, con cinco años, comenzó a cantar espontáneamente “Soy yo, Señor, que contigo quiero hablar” cuando su padre colaboraba en la parroquia tocando al órgano. Desde aquel hecho tan inesperado, comenzaron a cantar otros hermanos en las eucaristías de su parroquia. Años después, otro amigo los inscribió para que participarían en una velada de Cáritas, en 1971, donde se estrenaron con el nombre “**Brotos de olivo**”, recordando el salmo 128, “Tu mujer como parra fecunda y tus hijos como brotes de olivo alrededor de tu mesa”. En aquel momento, Rosi y Vicente tenían nueve hijos y subieron al escenario seis de ellos. Al año siguiente, el grupo ofreció su primer concierto en Huelva. De esa vida compartida, surgió una comunidad cristiana, “Pueblo de Dios”, cerca de Niebla, Huelva.

También de este largo proceso han surgido social y eclesialmente conceptos como Vocación única, Mesa por la comunión e iniciativas nuevas por todo el ámbito español como Encuentros de Artistas Cristianos, Misiones Parroquiales, Noches de Arte y Oración...

Estos casi cincuenta años de recorrido musical y evangelizador han propiciado cientos de conciertos y una treintena de discos con canciones propias. Brotos de Olivo ha cantado por toda España y por Europa, (Portugal, Italia, Holanda), por Latinoamérica, (México, Venezuela y Perú), por África (Marruecos y Togo). Y con sello discográfico propio a partir de 1986, su música ha llegado a muchos rincones del mundo. Hoy Brotos de Olivo sigue buscando y se sigue preguntando “¿Qué quieres, Señor, de nosotros?”. Actualmente se define como una familia con búsquedas distintas y con un nexo común, la música y la canción, que se siente un instrumento para anunciar la Buena Noticia del Evangelio al mundo y ser uno con toda la humanidad.

¿Cómo puedes tú ser también sal y luz para el mundo (nunca solo, siempre con otros) como “Brotos de olivo”?

